بسم الله الرحمن الرحيم

Traducción de la Jutbah del día viernes
17 de Ramadan de 1431 de la Hégira
acorde al viernes 27 de Agosto de 2010
pronunciada por el Sheij Nasser Al Mqbel
en la Mezquita del Centro Cultural Islámico
"Custodio de las Dos Sagradas Mezquitas, Rey Fahd"
en Argentina

La Fuerza de la Fe es una Cualidad de los Verdaderos Creyentes

Alabado sea Allah, Quien nos guió [agraciándonos con la fe] y no hubiéramos podido encaminarnos de no haber sido por Él. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Muhammad es Su siervo y Mensajero. ¡Allah! Bendice a Muhammad, su familia, sus compañeros y todos los que sigan su guía hasta el Día del Juicio Final.

Primera Jutbah:

¡Hermanos! el Imam Muslim (que Allah lo guarde en su misericordia) menciona en su Sahih, como también Ibn Mayah un hadiz narrado por Abu Hurairah (ra) que el Mensajero de Allah (sws) dijo: "El creyente fuerte es mejor y más amado por Allah que el creyente débil, y en todos (los creyentes) está el bien. Preocúpate por lo que te beneficie, pide socorro a Allah y no dejes de obrar, si te sucede algún revés, no digas: si hubiese realizado tal o cual cosa. Sino que di: Allah así lo ha decretado y él hace lo que le place. Pues la palabra "si" le abre las puertas a Satanás".
Éste es un hadiz muy importante, en el que el Profeta (sws) nos brinda una imagen de la fortaleza de la fe, de la aplicación del creyente en todo lo que lo beneficie, de que no debe dejar de obrar, sino que debe tener sincera confianza en Allah y aceptar de todo lo que él decrete.
¡Hermanos en la fe! cuando la doctrina se afianza en el corazón, ésta ayuda a actuar en forma continua y a sentirse entusiasmado para ello.
La fe sincera y correcta reúne en el creyente la fortaleza que se materializa a través de todas sus acciones. Cuando habla es confiable, cuando obra lo hace con firmeza, cuando discute lo hace con claridad, cuando piensa lo hace con tranquilidad, no conoce la duda y los sucesos no lo hacen cambiar, toma las enseñanzas de la religión con fuerza. Allah (swt) dice: "Tomad cuanto os hemos concedido con fuerza" (2:63), y dice: "¡Oh, Juan! ¡Toma el libro con fuerza! (19:12), y dice también: "Tómala con fuerza (a la exhortación) y ordena a tu gente que la tome de buena manera" (7:145). Esto implica tomarla con decisión, no con negligencia o en broma.

Éste es el compromiso de Allah (swt) con sus profetas y con los creyentes, un compromiso serio, claro y real.

Éste es uno de los aspectos del creyente, en cuanto a otro aspecto es el de la firmeza al obrar, tratando a la gente con sabiduría. Si observa que están en el camino correcto los ayuda a seguir en él, y si observa lo contrario se aparta, siguiendo así las enseñanzas del Profeta (sws): "No seáis inútiles como quienes dicen: si los demás obran bien, nosotros también lo haremos. Y si cometen injusticias, también las cometeremos. Sino que mejor sed firmes, si la gente hace el bien, haced igual que ellos. Y si hacen el mal, no seáis injustos (como ellos)". Esta es la verdadera firmeza, es decir, remitirse a obrar correctamente.

Si desea probar la fortaleza de una persona que se apoya en otros valores y no en la verdadera guía encontrarás que son como menciona la aleya siguiente: "ciertamente encontramos a nuestros padres que tenían una determinada forma de vida y hemos seguido sus pasos" (43:23).

La fortaleza en la fe conduce a la claridad, pues el creyente se aleja de toda actitud hipócrita y censurable. Sino que exhorta a la gente con el corazón abierto, con verdaderos principios, pues quien vive bajo el estandarte de la verdad no comercia con lo falso. El creyente fuerte prescinde de la cubierta de la falsedad, su vida se erige sobre los tesoros firmes de su fortaleza de fe y su virtuosidad.

Por ello, ordenar el bien y prohibir el mal proviene de un alma impregnada de fe, que se aferra a la verdad aunque ello le disguste a los incrédulos: "Toma al injusto de sus manos y condúcelo a la verdad".

Ésta es la claridad que se debe tener con los injustos y los descarriados, una forma de corregir los defectos evidentes, un golpe de una fuerza loable a los pecados y a quienes los cometen abiertamente.

También debe conjugarse otro tipo de fortaleza, la de saber controlarse. Ello proviene del buen carácter y loables virtudes, como la dignidad, la honestidad, buenas intenciones. Es posible que veas a una persona pobre y necesitada pero con una gran fuerza de voluntad, decidida, noble, pura, alejada de la codicia y la humillación.

El saber controlarse proviene de una persona que transita por un camino puro, recto. En cambio una persona irresponsable y sin honor, carece de fortaleza interior aunque se vistiese con piel de fieras.

Hud (as) le dijo a su pueblo que pidiesen perdón y se apartasen de los pecados: “¡Gente mía! pedid perdón a vuestro señor y arrepentíos ante él; enviará del cielo copiosas lluvias y añadirá fuerza a vuestra fuerza. No os apartéis como los que hacen el mal" (11:52). Cuando el hijo de Adán se descarría, se expone a ser maldecido por quienes están en el cielo y el la tierra, pasando a ser más insignificante que un átomo o polvo.

El Profeta (sws) dijo: "No se considera fuerte al luchador, sino que la verdadera fortaleza es saberse controlar en el enojo". Algunos sabios opinan al respecto que la lucha contra la propias inclinaciones es más difícil que luchar contra el enemigo, si una persona se sabe controlar habrá quebrado las tentaciones de Satanás.

www.cciar.com

En todos los aspectos de la fortaleza está el bien y el amor divino: "El creyente fuerte es mejor y más amado por Allah que el creyente débil".

En cuanto a las palabras del Mensajero de Allah (sws): "Pide socorro a Allah y no dejes de obrar" nos brinda otra imagen de la fortaleza: la de la firmeza y resolución y de valerse de los medios. El creyente se propone firmemente alcanzar sus objetivos, dentro de sus posibilidades, sin abandonarse a la suerte: "Pide socorro a Allah y no dejes de obrar".

En cambio las dudas, entregarse a los impulsos, el permanente cambio de parecer y el temor, indican la falta de fortaleza y de sinceras decisiones.

Por ello, los mayores problemas surgen de la incapacidad, de la vagancia, de la cobardía, de la avaricia, y de la debilidad. El Profeta (sws) solía pedirle a Allah que lo protegiera de todo ello: "¡Oh Allah! Me refugio en ti de las preocupaciones y la tristeza, de la incapacidad y la holgazanería, de la avaricia y la cobardia, del peso de las deudas y de la opresión de los enemigos".

En cuanto a la tristeza, a lamentarse por las cosas que no se lograron, estar ligado al pasado, reiterar incesantemente los deseos, decir: -si hubiese hecho tal cosa..-, no son propios de la moral del creyente fuerte, pues decir: "Si hubiese hecho tal cosa…" le abre las puertas a Satanás y a sus susurros. No se debe observar el pasado, salvo para mejorar en el presente y beneficiarse en el futuro.

Temed a Allah. Aferraos a la religión, transitad por la vía recta con decisión, encomendaos a Allah y os contaréis entre los bien guiados.
Que Allah nos beneficie a través del libro sagrado y de la Sunnah del mensajero de Allah (sws), y que nos guíe por el camino recto.

¡Hermanos en la fe! Valerse de los medios y la firme resolución, provienen de la certeza de la fe del musulmán frente a los acontecimientos: "Si te sucede algún revés, no digas: si hubiese realizado tal o cual cosa".

La confianza en Allah (swt) es fundamental cuando llegan momentos difíciles, oscuros, en los que la persona mira a diestra y siniestra y no ve absolutamente nada, nadie que lo pueda socorrer ni lugar donde refugiarse salvo en Allah.

Éste es el ejemplo que dieron los Profetas y los creyentes piadosos que les sucedieron: "¿Cómo no habríamos de confiarnos en Allah cuando ha sido él quien nos ha guiado por el camino recto? Tendremos paciencia ante el perjuicio que pretendéis hacernos ¡Que a Allah se encomienden los que en él confían!" (14:12).

¡Hermanos! la fortaleza es la autodeterminación, seguir la verdad en este mundo y el Otro. Es luchar contra la opresión y defender la verdad. Ordenar el bien y prohibir el mal. Tener paciencia a los contratiempos que surjan por difundir el Islam. Tener perseverancia para observar la oración, pagar el zakat, y cumplir con los demás preceptos. Apresurarse para hacer obras de bien y cumplir con la función por la que hemos sido puestos en la Tierra.

Hermano desde el próximo lunes, noche anterior al día martes comienzan los últimos días de Ramadán.

¡Hermano! ¿No reflexionas en cómo van transcurriendo las horas, sin detenerse jamás los días, los meses y los años?
Cada minuto y cada hora que pasa va mermando tus días de vida y te vas acercando a la hora de partir. Por ello, el musulmán inteligente es aquel que aprovecha las épocas especiales de mayor obediencia y los momentos en los que descienden las mercedes, tal vez así triunfe y alcance el Paraíso, cuya amplitud es más grande que los cielos y la Tierra.
Entre las épocas especiales encontramos los diez últimos días de Ramadán y éstos días tenían un rango muy importante para El Mejor de la Creación (sws), pues se esforzaba en la adoración más es los últimos diez días de Ramadán que en los otros días (Muslim 1175).
Aishah (ra) narró que realizaba el Profeta (sws) el I´tikaf (retiro en la mezquita) buscando la Noche del Decreto (Al Bujari 1913) (Muslim 1169).
En los dos Sahih (Al Bujari 1920) y (Muslim 1174) está recopilado un hadiz de Aisha (ra) en el que se relata que el Profeta (sws), cuando llegaban los últimos diez días de Ramadán, le daba vida a las noches rezando, despertaba a sus esposas y no mantenía relaciones por dedicarse más a la adoración.

Es decir, el musulmán debe ser más aplicado en obedecer a Allah (swt), en hacer oraciones, en particular las oraciones en la noche por la grandiosidad que tienen ante Allah, y el Profeta (sws), a pesar de que Allah le había perdonado todas sus faltas, se levantaba en las noches a rezar hasta hincharse sus pies; le fue preguntado acerca de tal esfuerzo y respondió: “¿Acaso no he de ser un siervo agradecido?”.
También entre la particularidad de las diez últimas noches se encuentra la Noche del Decreto, que tiene sus propias virtudes, por ejemplo:
1- En ella Allah comenzó la revelación del Corán (“Por cierto que comenzamos la revelación [del Corán] en la noche del decreto”).
2- Ella es una noche bendita; Allah (swt) dice: “Por cierto que lo hemos revelado en una noche bendita [la Noche del Decreto”).
3- En ella Allah decreta los plazos de vida y el sustento de todo el año: “En ella se decreta sabiamente cada asunto”.
4- La adoración en esa noche tiene mayor recompensa: “[Adorar a Allah] La noche del decreto es mejor que [hacerlo] mil meses”.
5- Descienden los ángeles a la Tierra con las bendiciones, misericordia y perdón: “Esa noche descienden los Ángeles y el espíritu [el Ángel Gabriel] con la anuencia de su Señor para ejecutar todas Sus órdenes”.
6- Es una noche en la que no hay mal, se incrementan las formas de adoración y las obras piadosas, en ella hay salvación del castigo y Satanás no puede susurrar como lo hace habitualmente. “En ella hay paz hasta el comienzo del alba”.
7- En ella son perdonadas las faltas de quienes se levantan a rezar buscando la recompensa de Allah. El Profeta (P y B) dijo: “Quien se levanta a rezar en la Noche del Decreto con fe y esperanza le son perdonadas sus faltas” (Al Bujari y Muslim).

www.cciar.com

Segunda Jutbah

Alabado sea Allah por su benevolencia, por facilitarnos los asuntos. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, único, sin asociados, y atestiguo que Muhammad es su siervo y mensajero, que la paz y las bendiciones sean con él, con su familia y compañeros.
Le rogamos a Allah, bendito y enaltecido sea, que nos facilite levantarnos a orar en la Noche del Decreto con fe y esperanza y que nos salve del castigo del Infierno y nos facilite hacer el bien. Que la paz y las bendiciones sean con el Profeta Muhammad, su familia y compañeros.

Temed a Allah y tened resolución en vuestros asuntos. Aferraos a la religión de Allah y encomendaos a él.

Rogamos a Allah que acepte las oraciones, las suplicas y todas las buenas obras.

www.cciar.com